

La Comuna

**Revista teórica y política del
Partido Revolucionario de los Trabajadores**



Nº44 ★ Mayo de 2009
Precio de Tapa: \$ 2.-



- ★ **Un cambio en la calidad
de la lucha revolucionaria** (Pág.3)
- ★ **La reunión del G-20
y el nuevo “orden” financiero** (Pág.6)
- ★ **Democracia burguesa
o democracia revolucionaria** (Pág.9)
- ★ **Arrancar el poder
de manos de la burguesía** (Pág.11)

En primer término, publicamos un artículo que consideramos esencial para el momento político que está viviendo nuestro país. En él, se plantea la necesidad de **un cambio en la calidad de la lucha revolucionaria**. Las fuerzas y experiencias acumuladas, y la intuición de la clase obrera para detectar las debilidades del enemigo, son muchas y dispuestas. Y allí se inserta el papel de la vanguardia revolucionaria y de nuestro partido en particular, para que el proletariado y el pueblo conozcan y sean protagonistas genuinos en desatar este nudo clave para la revolución.

En página 6 y a propósito de la reciente **reunión del G20**, se analiza cómo la gran burguesía aprovecha cualquier fenómeno para meter miedo y empujar una nueva expropiación en masa de plusvalía. En nuestro país, el año pasado recomendaban no aumentar los sueldos para no provocar inflación; ahora se argumenta que los sueldos no deben aumentarse para así defender los puestos de trabajo; mañana será otro burdo argumento pero el fin que se intenta siempre es el mismo: **achatar el salario**. Pero el nuevo desorden financiero deberá enfrentarse al auge de los pueblos.

En página 9, nos ocupamos de mostrar cómo el principal interés burgués es resguardar su dominación de clase y garantizar su existencia como tal. Todo lo que digan o hagan **lleva impreso ese carácter de clase**. No existen, como lo enseña su educación, ideas o conceptos “*neutrales*”; precisamente esa supuesta neutralidad es la trampa para que no podamos ver más allá de los fenómenos. Y “*la democracia*”, es uno de los ejemplos más claros para poder comprender esto.

En página 11, publicamos una nota en donde, a partir de la profunda crisis de dominación de la oligarquía financiera en nuestro país y la debilidad política del gobierno de los monopolios, planteamos porqué nuestro Partido se pone a la cabeza de la vanguardia revolucionaria junto a todos los patriotas, para desarrollar tareas políticas organizativas que puedan suministrar a las masas autoconvocadas y movilizadas, de **un proyecto político revolucionario** que permita romper con la impronta corporativa y de sector, y dote al movimiento de una **perspectiva de poder**. ★



La Comuna

Revista teórica y política del

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

web: www.prt-argentina.4t.com

e-mail:

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Lea y difunda el libro del XIVº Congreso del PRT

UN CAMBIO EN LA CALIDAD DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA

La clase obrera de la gran industria atraviesa una época de una calidad distinta, en cuanto **al grado de conciencia política y su disposición a la lucha.**

Esta calidad a la que hacemos referencia, se caracteriza por un notable rechazo a las instituciones de la burguesía, una cotidianidad en la lucha y el debate, para encontrar los caminos que enfrenten a la clase en el poder.

En estos marcos muy generales comienzan a aparecer vanguardias dispuestas a dar batalla, vanguardias que van organizando la protesta disponiendo ya de más experiencia, producto de años en donde la iniciativa estuvo en manos de las patro-

nales y los sindicatos. En esa etapa, los golpes fundamentalmente dirigidos al despido, fueron parte de un momento en donde el movimiento en general se encontraba en un claro proceso de acumulación de fuerzas, y *las iniciativas eran fundamentalmente defensivas.*

A pesar de los caudalosos negocios realizados, la burguesía, se encuentra

actualmente bajo el fuego de **una severa crisis política** para poder imponer un proyecto de la magnitud que se viene planteando.

El poder necesitaría del proletariado una mayor productividad, y disciplinar al conjunto de los trabajadores para que aceptemos salarios miserables.



4 La clase obrera, fundamentalmente de la gran industria, está dando muestras que no está dispuesta a dar un paso atrás y el poder así lo asimila; no hay despidos de acuerdo a la crisis que ellos dicen que hay, y **la disputa por el salario** está presionando a las gerencias de muchas multinacionales. *Existe hoy por hoy una tensa calma.*

Sin embargo, desde el proletariado aún las acciones que se están desplegando siguen siendo aisladas y las vanguardias aún no logramos romper el cerco al que estamos sometidos luego de décadas de dominación, en donde se impuso la división, con falsas y múltiples tretas que el sistema desarrolló.

Dentro de lo cualitativamente distinto, está la existencia en la clase obrera de una vanguardia revolucionaria que se expresa en variadas organizaciones de obreros y trabajadores, que están dispuestos a cambiar las cosas. Y además, la presencia de nuestro partido, que se propone materializar desde la clase obrera y otros sectores del pueblo, acciones políticas capaces de ir construyendo **una alter-nativa de cambio** necesaria a este sistema caduco.

Así planteadas introductoriamente las cosas, se hace necesario precisar las orientaciones para un momento complejo de la lucha de clases.

La vanguardia viene de muchos años de acumulación y -si bien es una constante de nuestra historia- en el probar las fuerzas en disputa con la burguesía, aún no aparece con claridad el proyecto revolucionario.

Las cosas han cambiado y las fuerzas acumuladas, en experiencia, en intuición de la clase, en conocer al enemigo, en detectar sus debilidades, son muchas y dispuestas.

Es aquí en donde cabe insertar el papel de la vanguardia revolucionaria y el papel de nuestro partido en

particular. Este es un tema que la clase obrera y el pueblo tienen que conocer y ser protagonistas genuinos para desatar este nudo vital de la revolución en nuestro país.

Los revolucionarios en general, venimos preparando las fuerzas, nos hemos preocupado por constituir organizaciones nacionales bien pegadas a las necesidades de nuestro pueblo, se han formado cuadros revolucionarios en todas partes y aparecen fuerzas en todo el país trabajando seriamente en diversos proyectos. Todo esto es muy bueno, pero la etapa que transitamos está exigiendo algo más y ese algo más radica en *preparar nacional y localmente acciones políticas capaces de estremecer a la burguesía*, acciones a desarrollar por la vanguardia bien pegada al conocimiento de la necesidades y reclamos del pueblo.

Es un momento en donde hay que saltar la raya, en donde la organización y la ideología se expresan con acciones políticas capaces de revertir situaciones que parecen irreversibles en el corto plazo.

Se trata de un momento en donde hay que cambiar revolucionariamente las cosas, en donde lo actuado hasta hoy ha servido de preparación y fogueo en la lucha de las clases. Pero ahora, la vanguardia del pueblo, la clase obrera, las vanguardias de la clase, los distintos destacamentos de obreros revolucionarios, de trabajadores y el pueblo en general, nuestro partido, tenemos la exigencia de la época de jugar un papel catalizador.

¿Qué quiere decir esto hoy?, que todas las fuerzas de vanguardia -entendiendo el sentimiento más profundo de nuestro pueblo- tienen la exigencia histórica de presentar la batalla inicial, de ser capaces de tomar las iniciativas políticas que vayan generando la movilización y el estado deliberativo en forma permanente.

Se trata de una época en donde **LA INICIATIVA TIENE QUE SER TOMADA Y NO PODEMOS PERDERLA.**

Lo que sobran son propuestas entre las masas contra cualquier tipo de injusticias, pero hace falta que las vanguardias entendamos que se hace necesario accionar políticamente para elevar la calidad de la organización política de las masas y la conciencia revolucionaria.

En esto tenemos que ser tajantes, no podemos tener titubeos, aunque entendemos que venimos de muchos años en donde la organización y la lucha ideológica tuvieron un peso determinante que permitieron tener lo que hoy tenemos en nuestro pueblo.

Las acciones políticas se deben dar en varios planos. En principio, en las fábricas, barrios, escuelas universidades, centros

de salud, es decir, allí en donde ⁵ las masas trabajan y viven.

Otro plano es lo local, intendencias, gobernaciones provinciales, allí en donde el poder ejerce el día a día y en donde el pueblo los tiene bien a la mano.

Otro nivel es el nacional, es donde la burguesía ejerce la dominación de clase, con políticas que tienden a **ade-cuar la centralización política a la concentración económica**, desde donde toda la superestructura del sistema responde a los intereses entrecruzados de los monopolios.

Es en esta complejidad que debere-mos movernos rápidamente, ya no es suficiente acumular fuerzas y conciencia de la misma manera en que lo vini-mos haciendo hasta hoy.

Para poder avanzar, para poder des-tapar todas las fuerzas que hoy se hallan contenidas en el pueblo y para poder acumular de otra forma, ahora se trata de enfrentarlos, a sabiendas que en las masas existe la disposición para ello.★



LA REUNIÓN DEL G20

Y EL NUEVO "ORDEN" FINANCIERO

Un nuevo orden financiero" es el resultado, según toda la prensa mundial, de la reunión del G20. Sin duda que es así, pero el significado es opuesto al mensaje que nos quieren dar.

Intentan vendernos la idea de que las grandes potencias imperialistas hicieron un acuerdo con los países "emergentes" para crear un fondo internacional de inversión que alcanza la suma publicada de 1 Billón de Dólares, con el fin de combatir los efectos de *"la mayor crisis económica que se haya conocido"*.

Según esto, los gobiernos imperialistas de EE.UU., Inglaterra, Francia, Alemania, Japón, han dejado sus diferencias de lado y, conjuntamente con Rusia, China, India, Canadá, la Comunidad Económica Europea, entre otros, más Brasil, México y Argentina, aportarán los fondos, darán las directivas, y supervisarán la ejecución de políticas de control financiero que impidan un desmadre de capitales y la circulación de valores de *"dudosa"* procedencia, como es habitual encontrar depositados en bancos de los llamados *"paraísos fiscales"* tales como las islas Caimán, Malasia, Filipinas, Costa Rica y Uruguay, sólo por nombrar algunos.

Se eliminará el secreto bancario, y se harán cumplir las normas establecidas por el *renovado* FMI (el conocido FMI con una composición diferente de su directorio —no va a haber rotación de personas que representen a países, sino que se designarán los más capaces para cubrir los cargos. En buen criollo, esto quiere decir que los hombres a cargo van a ser puestos por los mayores monopolios mundiales en forma directa, evitando así las obligadas rotaciones por países que motivaban la presencia de funcionarios que no eran del todo adecuados para llevar con eficacia las políticas dictadas por la oligarquía financiera).

Todo eso más un adecuado y siempre imprescindible ajuste de costos y eliminación de barreras que actualmente impiden inversiones de capital *tan necesarias para crear "fuentes de trabajo" y desarrollo de riqueza para una futura redistribución, constituyen los factores que permitirán combatir esta "crisis" mundial.*

Hasta aquí, el cuento de hadas del imperialismo. Veamos ahora la otra cara, es decir, la real.

Nuevo "orden" financiero es mayor disputa interimperialista

Lo primero que debemos destacar es que los gobiernos de las grandes potencias, representantes políticos de los más poderosos grupos económicos dueños del mundo, no se pusieron de acuerdo en ninguna política económica que tendiera a superar ninguna crisis. Por el contrario, profundizaron sus divergencias y ahondaron sus contradicciones todos contra todos inclusive con el condimento de desavenencias personales entre mandatarios que se expresaron en el enfrentamiento Obama-Brown vs. Sarkozy-Merkel.

Ni el primer binomio ni el segundo pretenden resolver ninguno de los problemas que aquejan a los pueblos del mundo. Además, cada binomio es también una bolsa de gatos.

Las diferencias entre uno y otro radican en los métodos a aplicar para sostener e incrementar **la concentración y centralización de capitales** a costa de las mayorías populares. Unos pretenden hacerlos rozando el interés de algunos negocios de los otros y el otro binomio pretende hacerlo rozando el interés del primero. Algunos monopolios quieren eliminar la barrera del Euro para abrir ancho cauce a sus negocios. Otros capitales imperialistas pretenden no sólo sostener esa barrera sino,

además, ampliarla en perjuicio de los territorios dominados por el Dólar a fin de avanzar en la puja por la anexión y conquista de mercados. A pesar de esas pujas, todos los monopolios que quedan en pie, fortalecidos económicamente por esta nueva vuelta de rosca en la centralización y concentración de capitales, hacen sus negocios tanto en los territorios del dólar, del euro o de los yuanes y de las rupias.

En definitiva, el punto común es que ninguna empresa transnacional representada por los mandatarios de los países más poderosos del planeta quiere pagar un centavo en esta crisis, lo cual confirma que para los monopolios que quedan en pie, esta crisis es ganancia, mientras que para los pueblos es pérdida neta.

Con el sacrificio de todo el planeta pretenden arreglar sus negocios

Lo que sí acordaron los gobernantes de las grandes potencias es imponer a los países a quienes ellos llaman "*emergentes*" una serie de medidas que deberán cumplir para garantizar las superganancias de las transnacionales.

La primera de ellas es que deberán contribuir a formar el fondo de ayuda financiera internacional. Las grandes potencias imponen al resto del G20 una "*contribución*" al fondo de reserva mundial de la oligarquía financiera. Con este fondo, preten-

den estabilizar el caos productivo y 7 financiero que a diario generan en procura de mantener, y en lo posible incrementar, su tasa de ganancia. No habrá nunca fondos suficientes para tal fin y en consecuencia la exigencia va a ser cada vez mayor.

Esos recursos deberán salir de los pueblos vía reducción de la masa salarial, ajustes fiscales, incrementos tarifarios de los servicios esenciales, facilidades impositivas y subsidios para la instalación y ampliación de empresas monopolistas, más una línea de créditos con interesantes intereses que el organismo mundial prestará a los gobiernos para que ejecuten obras de infraestructuras que requieren los monopolios para sus negocios. A nuestro país, se informa, le asignarían 3.000 millones de dólares.

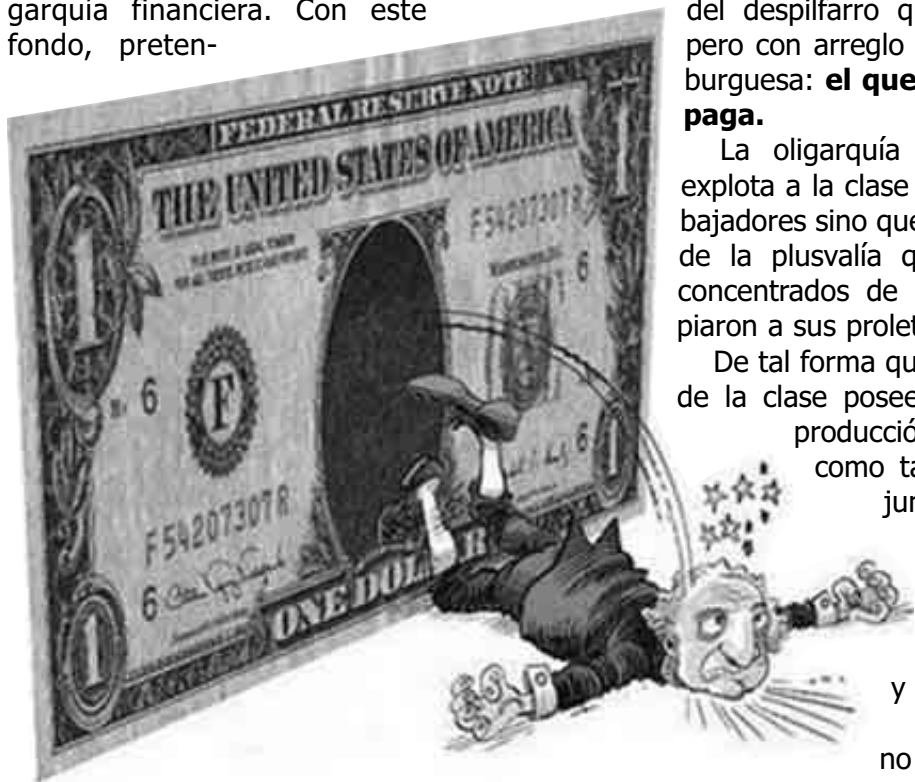
El "*renovado*" FMI controlará que esas políticas se ejecuten en...los países "*emergentes*" y en todos los países del mundo subdesarrollado.

Apresurémonos a aclarar que esto no significa que los pueblos de los países centrales no sufrirán ajustes, bajas de salario, etc. Lo que queremos destacar es que el acuerdo al que arribaron los gobiernos imperialistas representantes de la oligarquía financiera internacional es que los pueblos son los que debemos pagar los costos del despilfarro que ellos generaron, pero con arreglo a la siguiente lógica burguesa: **el que menos tiene más paga.**

La oligarquía financiera no sólo explota a la clase obrera y demás trabajadores sino que también se apropia de la plusvalía que sectores menos concentrados de la burguesía expropiaron a sus proletarios.

De tal forma que capas importantes de la clase poseedora de medios de producción dejan de existir como tal y se empobrecen junto al resto de la población en un proceso de proletarianización cada vez más acelerado y creciente.⁽¹⁾

La reunión del G20 no se hizo con el fin de



8 hallar una solución para los pueblos ni con el objetivo de ayudar al desarrollo de los países llamados "emergentes". Por el contrario, se llevó a cabo para **imponer nuevas condiciones en el orden financiero mundial** a fin de optimizar los negocios de las grandes corporaciones monopolistas a costa del sacrificio de todo el planeta.

Como es habitual, la gran burguesía aprovecha cualquier fenómeno para meter miedo y empujar una nueva expropiación en masa de plusvalía. Recordemos por caso, en nuestro país, el año pasado recomendaban no aumentar los sueldos para no provocar inflación; ahora se argumenta que los sueldos no deben aumentarse para así defender los puestos de trabajo; mañana será otro burdo argumento pero el fin que se intenta siempre es el mismo: **achatar el salario**.

La oligarquía financiera no tiene ni dos ni tres políticas para elegir. Sí puede contar con múltiples caretas, pero detrás de cada una de ellas pondrá en práctica una sola política, tratar de sostener su tasa de ganancia, pues la lucha de clases (que se empeña en ocultar) no le ha dejado más margen que el estrecho sendero por donde intenta avanzar con sus negocios. Precisamente en esto radica este encuentro del G20 que la prensa burguesa compara, no sin razón, con el acuerdo de Bretton Woods.⁽²⁾

El nuevo desorden financiero deberá enfrentarse al auge de los pueblos.

Que no permanecemos ajenos ni indiferentes ante los intentos imperialistas y esto constituye la otra cara de la moneda: el auge de las masas.

Las luchas cotidianas en nuestro país, las manifestaciones del pueblo inglés frente al edificio en donde se reunía el G20, los alza-

mientos violentos de los trabajadores y el pueblo francés ante los ajustes de salarios implementado por su gobierno, son sólo algunos ejemplos de esto que decimos, pues las luchas se multiplican en forma sostenida en todo el globo.

El camino de los negocios monopolistas está minado por las luchas inquebrantables, crecientes y cada vez más extendidas de las masas trabajadoras y populares de los cinco continentes.

La lucha de clases arrecia sobre las espaldas de la oligarquía financiera internacional y no sólo deja expuesta la gran crisis política que sufre el poder burgués, sino que la profundiza.

Al tiempo en que los grupos monopolistas fueron derribando las fronteras nacionales para convertir al mundo en un solo mercado erigido sobre un único territorio planetario, fue creciendo y desarrollándose el cerco divisorio entre las dos clases sociales enfrentadas a muerte.

Alrededor de ellas, se fueron delineando dos grandes campos enfrentados. Del lado del proletariado se agrupan todos los sectores populares sin excepción, acercándose cada vez más a los intereses históricos de aquel, es decir, a la necesidad de **luchar, vencer a la burguesía monopolista y conquistar el poder para fundar una nueva sociedad** que permita a los hombres y mujeres del mundo salvarse de la hecatombe en la que los sumerge el sistema capitalista y construir un futuro de dignidad. En donde los billonarios o multitrillonarios recursos que hoy disponen los grandes capitales sean destinados al beneficio y desarrollo de las mayorías populares del mundo, base material sobre la que se eruirá el hombre nuevo, el hombre socialista. ★

(1) Traemos a colación el proceso de degradación que enfrentan con sus luchas los pequeños y medianos productores del agro por el impulso de la resolución de aumento a las retenciones a las exportaciones de granos y, en general la política agraria de concentración y centralización, promovidos por el gobierno de Cristina Kirchner que sigue los dictados de los monopolios cerealeros y de la alimentación que comercializan los granos, el aceite y subproductos de los mismos.

(2) *Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas*, realizada en el complejo hotelero de Bretton Woods, (Nuevo Hampshire), entre el 1 y el 22 de julio de 1944, donde se establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo. En él se decidió la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y el uso del dólar como moneda internacional, todo con el fin encubierto de hacerle pagar los costos de la guerra a los países y pueblos más débiles del mundo.

DEMOCRACIA BURGUESA O DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA

La burguesía ejerce su dominación a través de la economía, la política y la ideología. Construye un entramado de leyes, normas e instituciones que le garanticen, en lo económico, apropiarse de la plusvalía del conjunto social; en lo político, erigiendo instituciones que sean el reaseguro para que la apropiación pueda ser mantenida; y en lo ideológico, enarbolando ideas y concepciones que justifiquen y le den sustento a la dominación. En otras palabras, *que los dominados aceptemos esa condición como algo propio de las relaciones sociales ya que “toda la vida ha sido así”*.

En este último aspecto, la práctica de siglos ha sido la de imprimirle un carácter universal y único a las cosas. Cualquier definición sirve y es correcta sólo si supera el rasero ideológico burgués. Por ejemplo: Cuando la burguesía habla de *libertad*, no se está refiriendo a la satisfacción y realización de todos los seres humanos para poder ejercer la libertad sin condicionamientos de ninguna especie, disociándola de esta forma de la necesidad, sino *a la libertad que tienen unos pocos burgueses de mantener sus privilegios a costa de las privaciones de los demás*.

O cuando la burguesía levanta la bandera de los *derechos humanos* lo hace desde una idea abstracta e interesada de definir quiénes respetan o quiénes no respetan esos derechos; nunca lo hará para que se cuestione que la burguesía es la clase que nunca siquiera podría mencionar los derechos humanos cuando *no es capaz de garantizar los derechos básicos y elementales de la Humanidad como alimentarse, educarse, sanarse, etc.* Y así todo.

Como vemos, el interés burgués es resguar-



dar su dominación de clase y garantizar su existencia como tal. Por lo tanto, todo lo que diga y lo que haga la burguesía **lleva impreso ese carácter de clase**.

No existen, como lo enseña la educación burguesa, ideas o conceptos “*neutrales*”; precisamente esa supuesta neutralidad es la trampa para que no podamos ver más allá de los fenómenos.

Desde la década del ochenta hasta aquí, la democracia se ha instalado como forma de dominación de la burguesía tanto en nuestro país como en el resto de los países de la región. Más todavía, el ímpetu de lucha que ha mostrado el movimiento de masas en América latina todos estos últimos años intenta ser frenado con gobiernos que se erigen en *socialistas* manteniendo las premisas del orden burgués. Como decíamos más arriba, la burguesía no escatima esfuerzos a la hora de mantener su dominación y hasta es capaz de llamarse socia-

10 lista, **vaciando de contenido real la lucha de los pueblos por su verdadera emancipación.**

En ese camino, la democracia burguesa juega un papel de engaño sistemático, es un muro inmenso que se levanta para contener la revolución que es la verdadera salida para los pueblos. Respetamos el proceso que cada pueblo elija para llevar adelante su lucha y sus objetivos, pero flaco favor se le haría a la revolución si no dijéramos lo que hay que decir. La construcción del socialismo presupone la toma del poder político por la clase obrera y el pueblo; **no existe socialismo si la burguesía mantiene el poder del Estado.**

En lo que se refiere a la democracia, toda la orquesta de la burguesía toca la misma partitura. Sea desde la derecha, el centro o la izquierda, la democracia es democracia y punto. No tiene carácter de clase y, por lo tanto, no se le asigna la verdadera esencia de la democracia burguesa que es la de **una dictadura de clase disfrazada con ropas democráticas.**

Por lo tanto se nos quiere hacer creer que lo único que existe es la democracia tal cual ellos lo establecen. Votemos, "*elijamos*" democráticamente, participemos de las instituciones corruptas del sistema y así todo sigue igual. Por eso ponen el grito en el cielo cuando comprueban que el pueblo rechaza semejante mentira y busca caminos propios de representación y organización verdaderamente democráticos, con un carácter de clase distinto al burgués, y desde una práctica y una acción política que *choca irreconciliablemente con las instituciones del sistema.*

Así pasa con la **autoconvocatoria** que es hoy la más genuina expresión de democracia de las masas.

Donde hay pueblo autoconvocado, la burguesía pierde el control absoluto al que está acostumbrada, comprueba en la práctica que su institucionalidad está absolutamente cuestionada y se muestra impotente para recomponer lo que las masas ya han desechado.

Es la **democracia revolucionaria** que emerge sin tuteladas de la burguesía y es por eso que la combaten a muerte. La han tildado de anarquía, de caos, de espontaneísmo y sin embargo, la autoconvocatoria siguió creciendo

hasta transformarse en la expresión más legítima que reconoce y practica nuestro pueblo.

Cuando ya no la pudieron frenar, han tratado de desvirtuarla y de adaptarla dentro del sistema. Hasta han aparecido políticos que reivindicaban la autoconvocatoria pero ¡¡ qué se presentan a las elecciones!!

Todo esto hace y mucho más hará la burguesía para frenar este fenómeno. Pero **llega tarde.** La democracia revolucionaria comienza a afianzarse porque comienza a encontrarse con las ideas de la revolución, las ideas del verdadero cambio del sistema.

Marchar sobre ese camino iniciado, impone ser inflexibles en el rumbo que debe tomar este proceso para que desemboque en la toma del poder político por parte de la clase obrera y el pueblo.

Debe estar claro que **no luchamos por más democracia burguesa**, luchamos por la verdadera democracia de la movilización y la participación masivas que hoy se expresa genuinamente en la autoconvocatoria de masas.

No luchamos para retocar la democracia burguesa sino **para derribarla junto con la burguesía**; no pretendemos reformar las instituciones de las que se ha valido y se vale la burguesía para sostener su dominación, luchamos para construir una democracia revolucionaria asentada en las sólidas bases de la autoconvocatoria de la clase obrera y el pueblo.

La democracia revolucionaria pone a las mayorías en las cuestiones de gobierno para la construcción de la nueva sociedad.

Se acaban las democracias de políticos profesionales, o las democracias donde se delega a los "*representantes*" la acción de gobierno; todo el pueblo gobierna, todo el pueblo hace política.

Ya no se elegirá cada tantos años, sin posibilidad de revocar mandatos cuando las mayorías lo exijan; las campañas proselitistas, donde se gastan millones de dólares en publicidad y gana el que tiene más plata, serán reemplazadas por la elección democrática de abajo hacia arriba, con la movilización permanente de la sociedad, desde donde nace el verdadero poder revolucionario y desde donde se garantiza el ejercicio real de la democracia de mayorías. ★

ARRANCAR EL PODER DE MANOS DE LA BURGUESÍA

La profunda crisis de dominación de la oligarquía financiera en nuestro país y **la debilidad política del gobierno de los monopolios** no encuentra sosiego. Esto ocurre frente al permanente crecimiento y extensión -por todo el mosaico de la lucha de clases- de **la autoconvocatoria como método legítimo de las masas** para luchar por sus derechos y reivindicaciones.

Esto acrecienta el optimismo de las vanguardias obreras y populares, que ven en la autoconvocatoria una herramienta democrática de las amplias mayorías **frente al chantaje y la extorsión que ofrece la burguesía.**

Y por otro lado, alienta a los revolucionarios que vemos allí *el embrión del futuro poder del estado revolucionario.*

Sin ninguna duda la aparición en la escena política de la autoconvocatoria ha dado nuevos aires a la ascendente agudización de la lucha de clases, dotando a las más amplias masas de una herramienta eficiente para sus objetivos. A la vez que les permite reconstruir sus liderazgos en el marco de la democracia directa, combinar en un solo acto la acción resolutiva y ejecutiva y empezar, en la práctica, **a confiar en sus propias fuerzas.**

Esto se ha convertido en los últi-

mos años en el principal enemigo para la oligarquía financiera, que descarga sobre cada una de las expresiones autoconvocadas, todo el arsenal político e ideológico por medio de todas las instituciones estatales y sus fuerzas políticas.

Todos los elementos de la realidad económica, social y política, junto a la disposición, combatividad, la necesidad de cambios y el hartazgo de la clase obrera y el pueblo, apuntan a que en los próximos meses vivamos una exacerbación, en todos los planos, del enfrentamiento con la burguesía. La autoconvocatoria, *ya nacionalizada por las masas*, ocupará **el centro de la escena en la lucha de política.**

Es por esto que el Partido se pone a la cabeza de la vanguardia revolucionaria junto a todos los patriotas, para desarrollar tareas políticas organizativas que puedan suministrar a las masas autoconvocadas y movilizadas **de un proyecto político revolucionario** que permita romper con la impronta corporativa, de sector y *dote al movimiento de una perspectiva de poder.*

Y es aquí donde la clase obrera y su partido juegan un papel fundamental: alcanzar la acumulación de fuerzas necesarias, para la lucha por el poder estatal, **que debemos arrancar de manos de la burguesía.**

El objetivo inmediato es trabajar para hacer de la autoconvocatoria **un lugar de encuentro de la clase obrera con el pueblo todo**, que le de al movimiento un sustento clasista.

Una base que, paso a paso en las acciones cotidianas, conviertan a las organizaciones autoconvocadas en herramientas de disputa política con el gobierno y el poder monopólico.

Que desde la resolución de los problemas políticos y sociales locales, aporten a la solución de los problemas nacionales. En pocas palabras, que desde la democracia directa se constituyan en verdaderas médulas de poder local.

Que desde allí, acose, questione, se plante de igual a igual con el poder, en una correlación de fuerzas de poder dual, **que imponga las cuestiones fundamentales del país.**

En este punto debemos decir que los organismos de poder local desde una perspectiva de poder, que expulsan a la oligarquía financiera de la dominación social y económica, no pueden caer en la tentación vulgar y simplista de *la autogestión*. Ésta, lleva al aislamiento político del fenómeno local del resto del movimiento, y lo que hoy es un problema para la burguesía se convertirá en una solución.

No olvidemos que la clase en el poder ha demostrado en los últimos 150 años su capacidad en asimilar y cooptar para sus intereses todas las nuevas formas que ha generado la sociedad. Así ha pasado con los sindicatos, las sociedades de fomento, las fábricas tomadas, las ONG, etc.

Es por esto que la clase obrera y su Partido deben pugnar por exacerbar la lucha de clases, **dirigir políticamente el enfrentamiento nacional contra la burguesía**, jugar el papel de fermento en el movimiento de masas y estar a la cabeza en todas las reivindicaciones populares. Si logramos esto entre todos, el pueblo y la clase obrera potenciarán la felicidad que dá la lucha y harán mas corto el camino a la Revolución.★



***...hacer de la autoconvocatoria
un lugar de encuentro
de la clase obrera con el pueblo todo...***